

## ACTUALIDADES

## El nuevo Instituto

Dos palabras únicamente. Después de cuanto, en repetidas ocasiones, hemos dicho y manifestado sobre el asunto, huelga todo lo demás. Se han confirmado nuestros temores. Acaba de publicar «La Gaceta de Madrid» una real orden sacando a pública subasta la construcción del edificio en donde ha de instalarse el Instituto general y Técnico de Baleares.

Ahora bien: ¿cómo nos coge el anuncio de la subasta? ¿Se ha hecho en Palma lo posible, ó se ha intentado siquiera, para que el postor á quien se adjudique la construcción de las obras pueda comenzarlas en el más breve plazo? ¿Se han tenido en cuenta las advertencias que aquí han venido haciendo y los avisos que de Madrid, del propio presidente del Consejo se han dirigido á quienes tienen en su mano la resolución del asunto.

Este continúa, si no nos equivocamos, pendiente de las mismas dificultades que han venido entorpeciendo su marcha. Tropieza con los mismos obstáculos, y no hay manera posible, al parecer, de salir de tal atolladero, en tanto no se ponga por quien puede y debe á algo de generalidad ó algo cuando menos de cariño á lo que significa y vale el edificio que ha de construirse y al objeto á que se le destina. Es una obra de cultura y para la cultura.

Es el regateo de la misma cantidad por unos solares complementarios? Es ese pleito pasivo, entablado entre el propietario de estos y la Diputación? Y no es posible llegar á una averención, sometiendo el asunto á tercera persona? Se adjudicará la subasta, y se dará el caso chocante de no poder empezarse las obras, por no tener solares.

Esta situación, que casi parece vergonzosa, ha de terminar pronto en beneficio de todos. En beneficio de todos decímos; porque no sólo se trata de hallar decente albergue á nuestro Instituto, sino que además ha de pensarse en que obras de la importancia que se van á emprender, ocuparán necesariamente buen contingente de obreros, restándose así víctimas, que no son otra cosa, á la emigración y restañando las profundas heridas que ésa produce á nuestro cuerpo social.

Y como estamos profundamente convencidos de ello, como pensamos que hemos de secundar cuánto se pueda la acción oficial cuando se emplea en beneficio nuestro, creemos necesario, urgente, que se solucione el conflicto provocado por el regateo de un miserable puñado de pesetas. Después de todo ese dinero no vale nada en comparación de los beneficios morales y materiales que supone la erección del expléndido edificio que se proyecta.

Así, pues, excitamos al Presidente de la Diputación y al propietario de los mencionados solares á que entren en vías de arreglo. No sea que se diga que en Palma de Mallorca existe una Corporación que prefiere guardar en arcas una cantidad, cuando tantas han destinado á cualquier inútil ó frívolo festejo, á tener un edificio de enseñanza que sea honra de nuestra capital. Es que no participan también de ese mismo honor las Corporaciones que han contribuido á una buena obra?

## Rodando por el mundo

El famoso «Frégo», domador.—Los gemelos ligados.

Frégo, el popular artista, en el paroxismo de la manía transformadora, pretende, sin duda, transformarse en cadáver de modo sorprendente cualquier día con el nuevo espectáculo á que ahora se entrega.

En Bolonia, durante una sesión pública, penetró en una jaula de leones para beber champange y lanzar un inspirado speech á los espectadores.

—¿Qué impresión le ha producido la tertulia?—preguntáronle al abandonar el teatro de su hazafa.

—Ah... Un frio horrible... por la temperatura del barrón, pues estamos á grado bajo cero.

—Y nada más? —Nada más.

Contento como ha quedado de la prueba, no es absurdo esperar que se lance al

juego de disfraces entre pumas, panteras, leones, serpientes, cocodrilos y, tal vez, tiburones.

El Príncipe Eduardo de York, nieto del rey Eduardo, ha demostrado desde sus primeros años gustos sencillos.

En el colegio alternaba en sus juegos con sus más humildes camaradas. Un día, vispera de su cumpleaños, le dijeron:

«Mafana será S. A. dueño de hacer lo que le plazca. Pensad en lo que más deseo y os será concedido.»

Eduardo reflexionó un momento:

«Mafana quiero ir en tránsito; pero como todo el mundo, y en la imperial.»

Hace ya muchos años, sobre el de 1848 ó 1849, recorrieron el mundo, exhibiéndose en espectáculos públicos, dos gemelos siameses ligados entre sí por una prolongación de la extremidad inferior del tráx.

Sam y Semnoz (creo recordar que así se llamaban) atrajeron la atención de los hombres de ciencia; pero como entonces no había adelantado la ciencia al grado en que hoy se encuentra, los médicos no se atrevieron á hacer la amputación del cartílago que los unía.

Enfermó Sam, y su hermano, que se hablaba en perfecta salud, languideció de tal manera que murió el mismo día que Sam, sin haber padecido dolencia alguna.

Posteriormente se repitió el fenómeno en dos niñas, también siamesas, llamadas Dodica y Radica, que fueron operadas en París y sobrevivieron poco tiempo á su separación.

Ahora se ha vuelto á repetir el caso en Inglaterra.

Una criada de Brighton ha dado á luz dos niñas unidas por una membrana ó trozo de carne (el telegrama no lo determina), que simultáneamente se circulan.

Han sido bautizadas poniéndoles los nombres de Violette y Paquerete.

Los médicos han solicitado el permiso de la madre para desnudirlas antes que la vida adquiera en ellas mayor desarrollo, á fin de que no sufran la suerte de Dodica y Radica, ó la triste condición de Sam y su hermano presentándose en espectáculo en circos y teatros.

LICENCIAS.

## Franco-Godoy

Hoy, día espléndido, he ido de excursión fuera de la ciudad. A nosotros, turiferarios de la vida cívica, el consabido baño de naturaleza viene á sernos un reconfortante del frescor, refrigerio divino al fuego interno de nuestra pasión. —Amigos, la primavera llega. Gerinal está á punto. Los almendros en flor, nevada de alegría, desparraman una lluvia blanca sobre la tierra partidaria. Y el perfume de la tierra, el inebriante perfume, nos envuelve á nuestro paso como una emanación de suelo primitivo.

Aquí, sentado en esta roca, pienso en el mundo distante, en los hombres distantes, y, como característica de la hora presente, la figura del dictador caído, jefe errante que huye de la maldición de un Pueblo, se me ha aparecido.

Es el cuarto del hotel extranjero. Soñar, la habitación reposa en paz. Ni un ruido de puerta lejana, ni un susurro de conversación dudosa. Silencio... —Pero, afuera, ¿cómo se percibe la sensación de la gran ciudad que nos rodea? Por las avenidas llenas de gente los vendedores de periódicos gritan, aún las últimas noticias en las que suena el eco de la terrible catástrofe. Un golpe de aire parece aportar el propio nombre, el propio nombre odiado, disperso á estas horas de extremo á extremo del mundo, pronunciado en todos los acentos, objeto de una aversión universal y ya perpetua... Porque, pensémoslo: así sonará siempre... Es la historia...

Allá bajo, en la sala de lectura, pacífica y caliente, un inglés, un alemán, un yanqui, varias encarnaciones de ese ejemplar genérico, el turista, pasan los ojos sobre las hojas en las que aun palpitó el recuerdo de la tragedia. Y no saben tal vez, que allá, encima de ellos, si escuchasen bien, sentirían los latidos del corazón del protagonista... Pero el recuerdo trágico se esfuma ya, será eterno, si, vivirá siempre; pero se convierte, por momentos, en esta cosa marmorea y fría, definitiva: la historia...

Allá en lo futuro, en el cuarto familiar, un estudiante infantil repasa la lección del día, la lección que mañana canturreará en el aburrimiento cotidiano del infierno.

—¿Qué dice la lección? Dice que un dia, en tiempos remotos, remotos, un rey y su príncipe fueron

cezados á tiro en mitad de la plaza pública.

(Traducido del «Poble Català»)

Oh, la lección es bien corta; si se piensan tres líneas; pero un nombre flota en ella, un nombre salta á la vista entre las letras; y es tu nombre, favorito... Esa todavia la historia...

Y he aquí como la historia toma cuerpo y carne á tu alrededor, como un hostigamiento de espejos. Alargó la mano, simplemente, para hacer soar un timbre; y, toma, lo que tocas es esto cosa terrible y glacial, la historia. Abres un libro de viaje, una novela de amor, una colección de versos antiguos, y, es curioso, lo que lees es aquella cosa odiosa, la historia, tu historia. Escuchas el sonido amable de un piano, que suena vago á lejos, y oyas á la narración abominable: la historia. Ah, el propio nombre que nada arrancará ya de la vil inmortalidad! No, ya no existe para tí, consolador, esta cosa que tú varías como el definitivo olvido y que los otros hombres contemplan con el espanto del inevitable no-ser: la tumba. Olvidado por una mano ciclopica, tu nombre rodará sobre el leño del naufragio de lo presente, apartado á las costas futuras para que lo deleen con odio los hombres que serán! Es la historia!

El aire que respiras, la luz, la oscuridad, los nombres y las cosas, el pensamiento, las palabras, todo, todo se convierte para tí en la espantosa ciencia: historia, historia, historia!

Y he aquí que yo, sentado en la roca contemplativa, pienso en este año de centenarios y recuerdos. Y pienso dentro unos cuantos días, una fecha ídolos, el 19 de marzo, nos traerá á la memoria y á los labios otro nombre peñificado hoy en historia, otro nombre valgir hoy para todos y es este nombre: Godoy. Y la relación naturalísima entre los dos hombres y entre los dos recuerdos se hace inevitable: como una cifra simbólica, los dos nombres se conjuntan. Y la temible noche histórica de 1808 revive á nuestra vista interior, la noche pasada en el desván, entre montones de esteras, febril y sediente: el descubrimiento del escondijo, la ira valgir hoy para todos y es este nombre: Godoy. Y la relación naturalísima entre los dos hombres y entre los dos recuerdos se hace inevitable: como una cifra simbólica, los dos nombres se conjuntan. Y la temible noche histórica de 1808 revive á nuestra vista interior, la noche pasada en el desván, entre montones de esteras, febril y sediente: el descubrimiento del escondijo, la ira valgir hoy para todos y es este nombre: Godoy. Y la relación naturalísima entre los dos hombres y entre los dos recuerdos se hace inevitable: como una cifra simbólica, los dos nombres se conjuntan. Y la temible noche histórica de 1808 revive á nuestra vista interior, la noche pasada en el desván, entre montones de esteras, febril y sediente: el descubrimiento del escondijo, la ira valgir hoy para todos y es este nombre: Godoy.

Ya al discutir la ley en el Congreso los patrones catalanes manifestaron las dificultades que se opondrían á que se aprobara el precepto que son la prueba de consideración del administrado á sus administradores. Y si es evidente y notoria esta desigualdad, también lo es el reparto de la gratificación de 25 pesetas, que, como queda dicho, sólo se da al personal de cobradores y subalternos de las Oficinas centrales de Madrid. El de Bufetes de la Central y todo el personal de Sucursales no percibe absolutamente nada en concepto de aguinaldo.

Los patrones procuran estudiar en sus fábricas y talleres la observancia de los preceptos de la ley del 18 de Marzo, sobre todo en los centros fabriles de Cataluña.

Ya al discutir la ley en el Congreso los patrones catalanes manifestaron las dificultades que se opondrían á que se aprobara el precepto que son la prueba de consideración del administrado á sus administradores. Y si es evidente y notoria esta desigualdad, también lo es el reparto de la gratificación de 25 pesetas, que, como queda dicho, sólo se da al personal de cobradores y subalternos de las Oficinas centrales de Madrid. El de Bufetes de la Central y todo el personal de Sucursales no percibe absolutamente nada en concepto de aguinaldo.

Estas designaciones creemos son subsanables y deben serlo en aras á la justicia y equidad que siempre ha sido la norma para la marcha del Banco, y puede hacerse sin gravar por otra parte los intereses del establecimiento, aplicando para repartir á los empleados, en vez de reservarla á disposición del Consejo, la cantidad que, importando una media mensualidad de los respectivos sueldos, se apruebe por la Junta general para premiar servicios y socorrer necesidades de los funcionarios de esta casa.

Por todo lo cual los que subscriben someten á la Junta general los acuerdos siguientes:

1.º Todos los años presentará el Consejo, para que lo apruebe la Junta, el crédito necesario para destinario obsequios en favor de las personas que, por prestar servicios especiales al Banco, merezcan una prueba de afecto y gratitud del mismo, haciendo extensiva la concesión á las dependencias de provincias.

2.º Que á partir del año actual, se reparta por Navidad, á todos los empleados, el importe de la media mensualidad á que próximamente asciende la suma que se pide anualmente á la Junta, y ésta concede, para nutrir el llamado fondo de premios y socorros, que, desde esta fecha, quedará suprido por completo.

3.º Que lo dispuesto en el número anterior se entienda sin perjuicio de conceder la paga y media extraordinaria que de tiempo inmemorial vienen disfrutando los empleados del Banco.

4.º Si hubiese que premiar algún servicio muy especial de algún funcionario ó socorrer alguna desgracia notoria, podrá hacerlo el Consejo con cargo á los gastos generales y dando cuenta de ello en la reunión más próxima de la Junta ordinaria.

De la elección de Consejeros

El art. 48 de los Estatutos determina que el Consejo, asociado al de un número de Accionistas igual al de sus Vocales, formulará la propuesta para la elección de Consejeros; y el 182 del Reglamento disp. no que cuando la proclamación de los propuestos no se verifique por unanimidad, se proceda á verificar la elección por votación de papeletas... los Accionistas que

subscriben, inspirándose en el Reglamento del Banco, proponen á la Junta que se sirva acordar:

1.º Que cuando la propuesta hecha por la Junta de Cosejeros y Accionistas á que se refiere el art. 48 de los Estatutos, no lo sea por unanimidad, el consejo del requisito que exige el artículo 182 del Reglamento y debe considerarse desde luego como no formulada ó desecharla, y procederse á la votación por papeletas.

2.º Que cuando dicha propuesta sea unánime la pregunta á la Asamblea sea si aprueba por unanimidad, procediéndose á la votación por papeletas... la discusión alguna y sin nuevos trámites, en cuanto falte esa unanimidad.

De la falsificación de billetes

De nada ha servido que, buscando dibujo y estampación más perfectos, se encarguen á Inglaterra, pues como a veces, apena puesta en circulación una serie de 100 pesetas aparecen los falsificados como por arte de encantamiento.

Otro sección de pensamientos y poemas de escritores turleños contemporáneos, á cuyo concurso hay que apelar.

Tal es el esquema del libro, que necesariamente resultará holgado, porque algunas de sus figuras, como la memorable de Antillón, reclama largo espacio, si se ha de reproducir el célebre acuerdo de la junta de Teruel de 3 de Agosto de 1808, obra de Antillón, sus elogios á Zaragoza en verso; D. Victor Izquierdo, el P. Gavet y otros.

Otra sección de pensamientos y poemas de escritores turleños contemporáneos, á cuyo concurso hay que apelar.

Otro, en fin, muy digno de ver la

mercio y á los particulares, no tan sólo por la pérdida material, sino también por el temor de verse procesados.

Insistimos en la urgente necesidad de que se gestione la presentación de un proyecto de ley aumentando las pensiones hoy establecidas para los falsificadores y sus cómplices, ya que en nuestro país, por exceso de benevolencia y por otras causas que no son de este lugar, se castiga aquel delito con relativa levedad.

Del fondo de Premios y Socorros

Es general y de todos conocida, la costumbre de repartir obsequios y gratificaciones cuando se celebran las fiestas anuales de Navidad, con cuyo motivo

también el Banco demuestra su especial estimación á las personas que juzga merecedoras de ella, haciendo obsequios en especie, entre otras, á las que componen su Consejo y á algunos altos funcionarios ó empleados, repartiendo al personal subalterno y co-

ntradores una modesta cantidad, que tenemos entendido asciende á 25 pesetas por individuo.

Menos afortunados los dignos Señores de las Sucursales, no les alcanzan estas demostraciones de afecto, que creemos deben ser equitativas, supuesto que son la prueba de consideración del administrado á sus administradores. Y si es evidente y notoria esta desigualdad, también lo es el reparto de la gratificación de 25 pesetas, que, como queda dicho, sólo se da al personal de cobradores y subalternos de las Oficinas centrales de Madrid. El de Bufetes de la Central y todo el personal de Sucursales no percibe absolutamente nada en concepto de aguinaldo.

No apelan para ello los turolenses, ¡espléndimos varones! al desacreditado y muy cierto sistema del concurso; no saben que hay un hombre extraordinariamente activo y suficientemente apto para realizar la empresa y en sus manos depositan por entero el plan.

Señal preciso decir, pues ya estará adivinado, que la pluma trae el nombre de Domingo Gascón?

Entendemos los turolenses de que su incansable cronista guarda materiales abundantes para una extensa obra que podría intitularse «La provincia de Teruel en la guerra de la Independencia».

No apelan para ello los turolenses, ¡espléndimos varones! al desacreditado y muy cierto sistema del concurso; no saben que hay un hombre extraordinariamente activo y suficientemente apto para realizar la empresa y en sus manos depositan por entero el plan.





